

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. García(A.F.).- Señora presidenta: ni dibujo, ni ajuste, ni fracaso. El presupuesto 2014 sintetiza la decisión política de recuperar un Estado soberano que intervenga en el mercado para generar crecimiento con inclusión. (Se pretende) **Pretendemos** que este presupuesto se constituya en la herramienta que enfrente la desigualdad en todas sus dimensiones.

La dimensión más conocida es la que se refiere a la distribución de los ingresos, **sin embargo hay desigualdad en la exclusión del acceso a la tierra, en el campo de la educación por la disparidad en años de escolaridad o disposición de títulos y la que se da en el campo de la salud, el acceso al crédito o a las tecnologías avanzadas.**

Por eso este presupuesto destina el 21,8 por ciento más que el año 2013 en materia de seguridad social; 68.000 millones más en prestación social, el equivalente a lo que se estima recaudar con el impuesto al cheque, aunque la oposición, organizadamente y con el pretexto de coparticiparlo, pretende desfinanciarnos.

Combatimos la desigualdad educativa **destinando** el 11 por ciento más en este presupuesto, y el 18 por ciento más en ciencia y tecnología. Pero pretendo analizar el presupuesto desde tres aspectos sustanciales.

El primero, marcando la responsabilidad de aprobar esta herramienta. Hemos tenido la experiencia de no haber tenido presupuesto en el año 2011, cuando en esta Cámara, en una empobrecida y efímera actitud de triunfalismo electoral, la oposición nos dejó sin presupuesto, **y hoy** intenta en algunos discursos repetir esta historia, sin éxito.

El rechazo se basaba en una lógica discursiva que se presentaba igual que ahora: estaba horrorizada por la celeridad del tratamiento, **Cuando en realidad** los horroriza el

consumo popular, la distribución de la riqueza, la soberanía económica, y en nombre de las instituciones se oponen al aumento en las partidas para las universidades públicas, a las que van los hijos de los trabajadores. En nombre de la República se oponen a la construcción de viviendas y al sueño de ser propietario de la clase media argentina.

En nombre de las instituciones se oponen a los 300 millones destinados a los programas de empleo. Se preocupan y gritan por la inflación, por la masa monetaria, pero no colaboran para generar más trabajo en la Argentina.

Y la actitud más perversa es aquella que escuché acerca de la inversión en materia de ferrocarriles, y es contradictoria, porque la rechazan. Más de 1.100 millones de pesos en este presupuesto están destinados a que mejore el transporte ferroviario de los trabajadores.

Digo perversa porque reclaman justicia, manifiestan compasión por las víctimas, los nombran hasta por el nombre de pila, pero no votan la transformación, no votan los recursos para que transformemos el transporte público ferroviario en Argentina.

El segundo aspecto del que quiero hablar es la diferencia de este presupuesto con otros que se votaron en este Congreso. En 2001 se aprobó un presupuesto donde los intereses de la deuda se llevaban el 22 por ciento del gasto total. Se discutía el gasto social con los organismos multilaterales. Y si recuerdan, la Fundación Favaloro, el sistema de salud pública y privado, el PAMI y la Justicia, hasta el financiamiento de los partidos, eran víctimas de la extorsión externa y de la debilidad del gobierno que tenía a cargo los destinos de la Argentina.

Hoy vamos a votar un presupuesto que persigue el superávit del comercio externo, fortalece la sustitución de las importaciones y el trabajo. Pero lo más importante, como último análisis del presupuesto, es el impacto territorial que tuvieron los diez anteriores y tiene este presupuesto que hoy presentamos.

Los economistas lo llaman "metas físicas". Nosotros, los peronistas, lo llamamos los rostros y la vida de los argentinos: 3.313.000 asignaciones universales; 162.000 asignaciones por embarazo; 4 millones de jubilados por la ANSES; 1,5 millones de pensionados; 900.000 pensiones por invalidez; 1,5 millones de alumnos en la universidad. Y, como bonaerense, debo agregar: 609 familias por día conectadas al agua potable y 277 familias por día conectadas al sistema de cloaca.

Señora presidenta: no venimos a votar el presupuesto para bajar el riesgo país ni para tranquilizar a

los mercados financieros. Lo venimos a votar para que los 40 millones de argentinos no tengamos que padecer nunca más un Estado ausente. (*Aplausos.*)